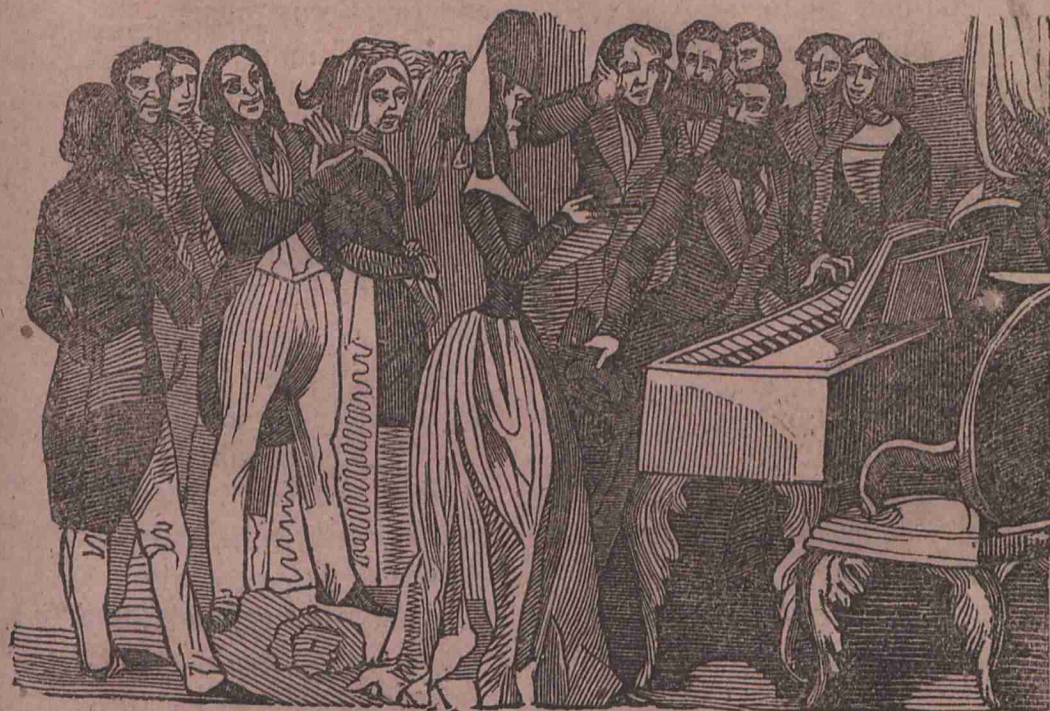


CANCIONES POPULARES



LA FLOR DE LA CANELA,

dedicada á una morena sandunguera.

Si me pierdo que me busquén
hacia el sol del Mediodia,
donde nacen las morenas
y la sal de Dios se cria.

¡Ay! morena,
ay morena de mi corazón,
un beso y me aparto,
dámelo por Dios.

Todo el hombre que se casa
con una muger bonita,
hasta que llega á ser vieja,
el susto no se le quita.

¡Ay! morena, etc.
Todo el hombre que se muere

sin tratar á una morena,
se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.

¡Ay! morena, etc.

Los ojos de mi morena
son lo mismo que mis males,
grandes como mis fatigas,
negros como mis pesares.

¡Ay! morena, etc.

Con el aire y el meneo
que acostumbrás á llevar,
á los hombres mas honestos
los haces tú chochear.

¡Ay! morena, etc.

Con tu cuerpo tan cachondo
y tu cara tan gitana,
me entorpeces los sentidos
y me haces tanta gracia!

¡Ay! morena, etc.

A mi morena con gusto
la digo: vente, pichona,
me darás un fuerte abrazo
y un besito con tu boca.

¡Ay! morena, etc.

A Ballecas cierta tarde
con mi morena me fuí;
lo que pasó en el camino,
yo no lo puedo decir.

¡Ay! morena, etc.

Mi morenilla, con gracia,
me dice: vente, chaval,
nos iremos los dos juntos
á por tomillo al canal.

¡Ay! morena, etc.

Con tu terre tan hermoso,
yo no sé lo que me dá,
que parece que me muero
y no es muerte natural.

¡Ay! morena, etc.

Toditas las morenillas
se jalean cuando andan,
y por firme que sea un hombre,
se encandila y se ablanda.

¡Ay! morena, etc.

Mi morena, cuando sale
alguna vez de paseo,
si se ofrece alguna broma
su dinero es el primero.

¡Ay! morena, etc.

Donde mi morena entra
no es casa de maliciar,
que son damas cortesan

con muchísima calidad.

¡Ay! morena, etc.

Mi gitana no es viciosa,
solo le gusta el fumar,
el beber vino, y los naipes
con caballeros jugar.

¡Ay! morena, etc.

Cuando mi morena dá
con algunos majaderos,
dice: dame á mi el parné,
y dejarse de apaleo.

¡Ay! morena, e c.

Mi morena, si se encuentra
con algunos lechuguinos,
si no la enseñan la plata
les dice: vayan al limbo.

¡Ay! morena, etc.

Si á los toros ó al teatro
alguna vez la convidad,
el convite no desprecia,
y les dá la entretenida.

¡Ay! morena, etc.

Cuando sale de los toros
le dice á su camarada:
á comer chuletas vamos,
y despues... hasta mañana.

¡Ay! morena, etc.

Vivan todas las morenas,
viva su garbo y salero,
viva su cuerpo bonito
y su talle sandunguero.

¡Ay! morena, etc.

Vivan los ojos hermosos
que parecen dos luceros;
cuando me miran me matan,
y en no viéndolos me muero.

¡Ay! morena,

ay morena de mí corazon, etc.



R. 22. 570

EL VALENTON DEL PERCHEL.

Apartarse, ¡uy Dios mio!
quien no teme mi poer!
tú to el mundo desafio;
¡qui estoy, venirlo á ver.

Uy! pare mio,
cuánto poee!
naide me toque
en el Perchel.

Soy un hombre, Jezucrizto!
¡y el mismo Lucifer;
siempre en guerra con las manos
que la tierra ha de comer.

Uy! pare mio, etc.
Pues si miran á mi curra
¡siquiera al guarda pies,
¡tú Dios! vaya una zurra!

que le arrimo al descortés.

Uy! pare mio, etc.

Si me tercio la pañosa,
ná, no es cosa, para qué;
si respiro, en un momento,
con mi aliento mato á diez.

Uy! pare mio, etc.

Si de pronto á alguno embis
ná, no es cosa, para qué,
si me mosco, ná, confundo
medio mundo de un revés.

Uy! pare mio, etc.

Por mi curra soy tan fiero
que á cualquiera doy mulé,
que esa jembra, lo confieso,
mi embeleso solo es.

Uy! pare mio, etc.

LA RAMILLETERA.

Del jardin en que algun dia
te flores pecó Adan,
¡yo la hacienda mia
te valde me las dan;
¡frescas están!
¡nín amarillo!
¡tú! ¡junquillo!
¡rosa! ¡lila! ¡sensitiva!
¡sol y siempre viva!
¡is flores, qué aroma señores!
¡lozanas, qué frescas están.
¡n clavel tornasolado
¡mi tengo guardado;

no le toquen, que me enfado
si me estoy mirando en él.

Qué clavel!

Mi clavel es un tesoro,
veces mil vale mas oro
que cargó nunca un bajel;
no lo vió mas bello el moro
de la Alhambra en el vergel.

Qué clavel!

Se me puso ayer delante
y me dijo un elegante:
un doblon doy al instante
si me das ese clavel.

Yo con un revés y un terno
dije : vaya V. al infierno
á comprar otro á Luzbel.

Qué clavel!

Gracia y sal el padre Eterno
por quintales echó en él.
Manos quietas, don Trabillas,
que del Rastro á Maravillas,

del Barquillo á las Vistillas,
nadie toca á la Isabel!
Para mi no hay garabato
ni me asusta nengun chato,
porque tengo mucho aquel.

Qué clavel!

No es V. el raton que al gato
le ha de atar el cascabel.

LA RABANERA.

De gritar rábanos vendo,
podrán quitarme quizá ;
pero de ser rabanera
están duras de pelar.

Y rábanos ! quién los compra ?
que rematándose van,
y rábanos, que se acaban,
de superior calia.

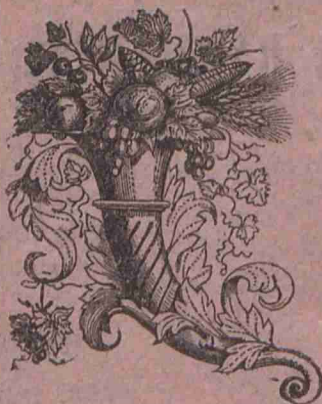
Todo mi género vendo :

señores quién quiere mas ?
picante... pero de prueba :
sabroso... pero sin sal.

Y rábanos!!! etc.

Desde que la cesta llevo,
no dejan de murmurar
los que llevando la cesta,
ganaron su capital.

Y rábanos!!! etc.



VALENCIA: 1857.

Imprenta de LA REGENERACION TIPOGRAFICA calle del Sagrario de Sta. Cruz,
núm 4. Donde se hallará de venta con un gran surtido de diferentes títulos.